

LEGITIMANDO LA VIOLENCIA DE MANIFESTANTES Y POLICÍAS EN PROTESTAS SOCIALES: EL CASO DE CHILE, 2019-2022

Legitimizing violence by protestors and the police in social protests: The case of Chile, 2019-2022

Legitimando a violência dos manifestantes e da polícia nos protestos sociais: O caso do Chile, 2019-2022

MAXIMILIANO AGUSTÍN ROSS ZBINDEN  maximiliano.ross@mail.udp.cl¹

PATRICIO NAVIA  pdn200@nyu.edu¹²

¹ Universidad Diego Portales

² New York University

Submission: 2023-08-14

Accepted: 2024-01-08

Publication: 2024-06-04

Palabras clave:

justificación de la violencia; violencia para el cambio social; violencia para el control social; estallido social; confianza en instituciones

Resumen

A partir de una discusión sobre la legitimación de violencia política, postulamos 4 hipótesis sobre los determinantes de legitimación de actos de violencia cometidos por manifestantes y por agentes estatales. Las testeamos con 3 encuestas del Centro de Estudios Públicos realizadas entre 2019 y 2022 en Chile. Se legitiman más las marchas que otras formas de violencia ejercidas por manifestantes. Disminuye la legitimación de la violencia de manifestantes y aumenta la legitimación de violencia por agentes del estado en 2021 y 2022 respecto a 2019. Los que confían menos en Carabineros y creen que las fuerzas de orden violaron los derechos humanos legitiman más todas las formas de violencia de manifestantes y menos la violencia de agentes estatales. Los de derecha legitiman más la violencia de agentes del Estado y los de izquierda legitiman más la violencia de manifestantes y menos la de agentes del Estado.

Keywords:

justification of violence; violence for social change; violence for social control; social uprising; trust in institutions

Abstract

Based on a theoretical discussion on the legitimation of violence, we postulate 4 hypotheses on the determinants of the legitimation of acts of violence perpetrated by protests and state agents in popular manifestations in Chile. We test them using polling data from national surveys conducted by the Center for Public Studies between 2019 and 2022. Marches enjoy more legitimation than other forms of violence by protestors. We find a reduction in the legitimation of violence by protests and an increase in the legitimation of violence by state agents in 2021 and 2022 compared to 2019. Those who trust less the Carabineros police and those who believe that the armed forces violated human rights legitimize more all forms of violence by protestors and less the violence by state agents. Right-wingers legitimize violence by state agents more, and leftwingers legitimize violence by protestors more and less that by state agents.

Palavras-chave:

justificativa da violência; violência para mudança social; violência para controle social; revolta social; confiança nas instituições

Resumo

A partir de uma discussão teórica sobre a legitimação da violência, postulamos 4 hipóteses sobre os determinantes da legitimação dos atos de violência perpetrados por protestos e agentes estatais em manifestações populares no Chile. Nós os testamos usando dados de pesquisas nacionais realizadas pelo Centro de Estudos Públicos entre 2019 e 2022. As marchas gozam de mais legitimação do que outras formas de violência por parte dos manifestantes. Encontramos uma redução na legitimação da violência pelos protestos e um aumento na legitimação da violência por parte de agentes estatais em 2021 e 2022 em comparação com 2019. Aqueles que confiam menos na polícia dos Carabineros e aqueles que acreditam que as forças armadas violaram os direitos humanos legitimam mais todas as formas de violência por parte dos manifestantes e menos a violência por parte de agentes estatais. Os direitistas legitimam mais a violência por parte de agentes estatais, e os esquerdistas legitimam cada vez menos a violência por parte de manifestantes do que por agentes estatais.

1. INTRODUCCIÓN

Las manifestaciones públicas y las protestas sociales a menudo se ven acompañadas de hechos de violencia de manifestantes o de agentes del Estado contra manifestantes. Mientras algunas personas legitiman la violencia ejercida por manifestantes, otros legitiman la violencia ejercida por agentes del Estado. En Chile, incluso antes del estallido social de 2019, era común ver a manifestantes arrojar piedras a la policía y destruir propiedad mientras la policía los dispersaba con carros lanzagua y gases lacrimógenos. Una encuesta del Centro de Estudios Públicos en diciembre de 2019 –semanas después del estallido social– reportó un apoyo de 55 % a las manifestaciones del estallido social, pero una amplia mayoría rechazaba las barricadas (80 %), los saqueos (90 %), y los incendios en infraestructuras (92 %).

Aquí identificamos los determinantes sociodemográficos y actitudinales que explican la legitimación de la violencia por parte de manifestantes y de agentes estatales. Después de abordar teóricamente la legitimación de la violencia, postulamos cuatro hipótesis sobre la asociación entre el apoyo a las manifestaciones, la confianza en las Fuerzas Armadas y de Orden y Seguridad, la percepción sobre supuestas vulneraciones a derechos humanos en las manifestaciones, y la identificación ideológica en la legitimación de la violencia por parte de manifestantes y por parte de agentes del Estado. Para evaluar las hipótesis, utilizamos datos de las encuestas del Centro de Estudios Públicos realizadas en 2019 y, después del estallido social, en 2021 y 2022. Al presentar el caso de Chile, destacamos la importancia de los escándalos de corrupción y otros ilícitos que afectaron a Carabineros y a las Fuerzas Armadas en años anteriores al estallido, y describimos los principales hechos asociados al estallido social de 2019. Después de presentar la metodología, analizamos los resultados de las estimaciones estadísticas y lo que nos dicen sobre las hipótesis. Terminamos discutiendo las implicaciones de nuestros hallazgos para los estudios sobre la justificación de distintos tipos de violencia en manifestaciones políticas. Considerando que en general las encuestas muestran que la gente rechaza la violencia, el hecho que el estallido social en Chile haya tenido tanto apoyo, pese a que estuvo directamente asociado a actos de violencia, hace todavía más importante entender qué formas de violencia la gente considera legítimas y qué otras formas considera ilegítimas.

2. VALORES DEMOCRÁTICOS, APOYO A MANIFESTACIONES Y LEGITIMACIÓN DE LA VIOLENCIA POLÍTICA

Como señalaron Almond y Verba (1963), la cultura cívica en las democracias se caracteriza por una serie de valores compartidos sobre la legitimidad del régimen. Esta legitimidad se explica, en parte, por el desempeño de las instituciones (Easton, 1965). No obstante, como anteriormente plantearon Campbell *et al.* (1954) y Balch (1974), las personas desarrollan percepciones de eficacia política asociadas a su capacidad para participar de los asuntos públicos –eficacia interna– y respecto a la capacidad de respuesta que tienen las instituciones –eficacia externa. Cuando las personas perciben que el sistema político carece de legitimidad, sus valores cívicos los pueden llevar a legitimar hechos de violencia cometidos por personas que buscan que el sistema responda más adecuadamente a sus demandas o bien que las autoridades garanticen el orden.

En ese contexto, la violencia se convierte en una herramienta que puede manifestar los valores cívicos en las personas. Por cierto, la violencia política, comprendida como acciones que «tienen como base el uso o la amenaza de la fuerza con el propósito de cambiar o mantener el ordenamiento social» (Barreto *et al.*,

2012: 74), puede ser utilizada por manifestantes o por agentes del Estado contra manifestantes. Ya que utilizar la violencia política puede ser contraproducente, es crucial que los que la usen logren legitimación popular para evitar ser repudiados por la ciudadanía (Sabucedo *et al.*, 2002; Barreto y Borja, 2007: 110). Por eso, como advierte Kalyvas (2019: 18), cuando el Estado usa poder coercitivo para imponer el orden, el uso de esa violencia –o la amenaza de su uso– puede producir reacciones que alimentan respuestas violentas por parte de manifestantes. Como señala Kelman (2001: 57) «la legitimación se refiere al proceso de recategorización de una acción, política o reivindicación –o de un sistema, grupo o persona– de manera que lo que antes era ilegítimo ahora se convierte en legítimo». Por eso, la legitimidad permite a algunos actores justificar la vulneración a normas respetadas por la sociedad, derivando en acciones violentas o transgresivas. Gerber *et al.* (2018, 2021) argumentan que algunas personas justifican el uso de la violencia para imponer demandas, en lo que denominan *violencia para el cambio social*. Otras personas, en cambio, justifican la violencia utilizada por la policía para imponer el orden público –la *violencia para el control social*.

La legitimación popular de las autoridades deriva en que sean respetadas y sus órdenes acatadas sin que recurran al uso de la fuerza. Para ello, las autoridades deben entregar trato justo, respetuoso y neutral en sus procedimientos (Tyler y Blader, 2003, en Gerber *et al.*, 2021). A su vez, a mayor percepción de injusticia en los procedimientos –injusticia procedimental– menor la legitimidad policial. La percepción de injusticia procedimental influye positivamente en la identificación con manifestantes y con la justificación de la *violencia para el cambio social*, y negativamente en la identificación con Carabineros y con la justificación de la *violencia para el control social* (Gerber *et al.*, 2018, 2021).

Kelman (2001) ofrece cuatro observaciones sobre procesos de legitimación. La primera señala que es un fenómeno causado e impulsado por fuerzas de la sociedad y se difunde utilizando distintos canales–aunque suelen acelerarse por las acciones de las autoridades. La segunda observación alude al trabajo en paralelo de la legitimación y la deslegitimación. Mientras una política o práctica pierde legitimidad, un líder o movimiento considerado ilegítimo comienza a ser legitimado. Asimismo, mientras un grupo es deslegitimado, la violencia hacia ese grupo se vuelve legítima. La tercera observación es la velocidad del cambio de normas, ya que esta ocurre con mayor rapidez mientras más congruente sea la recategorización con los intereses iniciales de una persona o grupo y, además, si es congruente con grupos poderosos de la sociedad. La última observación alude a estructuras sociales, ya que, aunque los procesos de legitimación y deslegitimación representan cambios radicales, usualmente tienen como base disposiciones estructurales o históricas de la sociedad.

Cuando grupos perciben situaciones sociales de injusticia, es posible que surjan creencias o discursos que atenten contra el orden social (Barreto *et al.*, 2009).

Estas creencias servirán para promover y legitimar actos que transgreden normas sociales en busca de una modificación a la estructura social. Esas acciones o manifestaciones transgresivas desestabilizan un sistema dominante (Thomas y Louis, 2014). Aunque utilizar violencia en demandas sociales podría ser contraproducente, en tanto eso pudiera deslegitimar la causa por la que se inició la manifestación. Ya que existe ese riesgo, postulamos una primera hipótesis que asocia la justificación a hechos de violencia al apoyo a las causas que presumiblemente generaron esa manifestación y que, por otro lado, asocia la justificación a la violencia por parte agentes del Estado contra manifestantes al rechazo a esas mismas causas. Formalmente planteamos que:

H1: A mayor apoyo a las manifestaciones, mayor la probabilidad de legitimar la violencia de manifestantes y menor la probabilidad de legitimar la violencia de agentes estatales contra manifestantes.

3. CONFIANZA EN INSTITUCIONES

La confianza es «la creencia de que los demás, mediante su acción o inacción, contribuirán a mí/nuestro bienestar y se abstendrán de causarme daños» (Offe, 1999: 47). La eficiencia y eficacia con la que actúan las instituciones impactan en los niveles de confianza (Easton, 1965). Para que la ciudadanía confíe, se deben cumplir parámetros de exigencia, que incluyen la capacidad y la benevolencia (Easton, 1965; Segovia *et al.*, 2008). La capacidad hace referencia a la efectividad que pueden tener las instituciones, ya sea mediante la eficacia o la eficiencia, mientras que la benevolencia nutre la confianza mediante la intención de beneficiar a otros (Segovia *et al.*, 2008).

La confianza política se puede explicar por factores como la aprehensión de normas y valores adquiridos mediante la socialización. Pero también por la satisfacción que tienen las personas con las instituciones del régimen democrático (Riffo *et al.*, 2019). En las democracias de Latinoamérica, los bajos niveles de confianza y representación de las instituciones derivan en altos niveles de desafección (Torcal, 2006). La confianza también es mermada por casos de corrupción y acciones ilícitas de las instituciones o sus funcionarios (Seligson, 2002). Cuando los casos de corrupción o aprovechamiento ilícito son altamente mediáticos, su impacto en la confianza puede ser aún más negativo (Kalogeropoulos *et al.*, 2019).

Como organismos esenciales para garantizar la seguridad nacional y de la ciudadanía, las instituciones de las fuerzas armadas y la policía impactan en las vidas de las personas de forma directa y no necesariamente asociada a la política contingente. La evaluación del desempeño policial es un factor importante para explicar la confianza hacia las fuerzas de orden (Bergman y Flom, 2012). La confianza de la

ciudadanía en la policía mejora con el modelo de policía comunitaria, con prácticas como el intercambio regular de información con los vecinos (Ren *et al.*, 2005 en Bergman y Flom, 2012). La presencia visible de policías, más allá de considerar su capacidad de combatir la delincuencia, influye en la confianza de la ciudadanía (Hawdon y Ryan, 2003, en Bergman y Flom, 2012).

Los niveles de confianza son anteriores a la existencia del delito en la construcción de percepciones individuales (Bergman y Flom, 2012). Cuando los ciudadanos confían en las policías y les entregan su apoyo, compartiendo información y denunciando delitos, se genera un círculo virtuoso (Bergman y Flom, 2012). En el caso de confianza en las fuerzas armadas, Pérez (2012, en Del Campo, 2014) identifica factores sociodemográficos, como la edad, género, situación económica, y la dicotomía urbano-rural como determinantes explicativos. Pero también importan la percepción sobre el entrenamiento y organización de sus efectivos, el servicio que entregan en desastres naturales, el respeto a los derechos humanos, y su rol en el combate al crimen. Ahora bien, una buena evaluación del sistema político y un mayor apoyo al régimen democrático influyen positivamente en la confianza hacia las fuerzas armadas (Pérez, 2012, en Del Campo, 2014). A partir de esto, postulamos una hipótesis que relaciona confianza en instituciones de las fuerzas armadas y de orden y seguridad con legitimación de hechos de violencia por parte de manifestantes y de agentes estatales:

H2: A mayor confianza en las Fuerzas Armadas y Carabineros, menor la probabilidad de legitimar la violencia de manifestantes y mayor la probabilidad de legitimar la violencia de agentes estatales.

4. INJUSTICIA Y LEGITIMACIÓN

Los grupos que amparan su actuar en la violencia a menudo usan la injusticia de la que presumiblemente son víctimas para justificar hechos de violencia cometidos por sus miembros o simpatizantes (Barreto *et al.*, 2009; Sabucedo, 2022). Mientras más grave sea la situación de injusticia, mayor la justificación a las acciones violentas que puedan cometer sus miembros. Pero debido a que la opinión pública no está a favor de manifestaciones violentas, es indispensable que los colectivos se muestren a favor de resolver los conflictos pacíficamente, atribuyéndole al adversario la responsabilidad de la violencia (Sabucedo *et al.*, 2002). Como señala Kelman (2001), cuando un grupo es deslegitimado, tiende a legitimarse la violencia en su contra. Cuando las Fuerzas Armadas y las policías son sospechosas de haber cometido injusticias o vulneraciones a derechos humanos, la opinión pública pudiera brindar más legitimidad a hechos de violencia contra funcionarios de esas instituciones. Esto nos lleva a postular una tercera hipótesis:

H3: Quienes creen que las fuerzas armadas y la policía vulneran derechos humanos en manifestaciones tienden a legitimar más la violencia de manifestantes y menos la violencia de agentes estatales.

5. IDENTIFICACIÓN IDEOLÓGICA

La ideología política define los lineamientos para legitimar o deslegitimar personas, grupos y/o prácticas sociales (Gerber y Jackson, 2017). Mientras la aceptación del uso de fuerza razonable por la policía se explica esencialmente por la legitimidad policial, el uso de fuerza excesiva parece estar influenciado por la ideología política. Quienes se identifican con la derecha legitiman en mayor medida a la policía y la violencia ejercida por ella, mientras que quienes se identifican con la izquierda la justifican menos, y legitiman en mayor medida la violencia de manifestantes, respecto a quienes no se identifican ideológicamente (Gerber *et al.*, 2021). Como las personas que se identifican con la derecha tienden a favorecer más las políticas de ley y orden mientras que los que se identifican con la izquierda a menudo aspiran a cambiar el statu quo y producir mayores niveles de redistribución de los ingresos y la riqueza, parece razonable que los de derecha apoyen más la violencia cuando es ejercida para mantener el orden y hacer valer la ley, mientras que los de izquierda parecen más inclinados a apoyar la violencia cuando es ejercida para producir un cambio social en favor de mayor igualdad. Por tanto, se podría pensar que el apoyo a la *violencia para el cambio social* y/o a la *violencia para el control social* estaría influenciado por la ideología de las personas. En consecuencia, postulamos una cuarta hipótesis:

H4: Quienes se identifican ideológicamente con la izquierda tienden a legitimar más la violencia de manifestantes, mientras que quienes se identifican ideológicamente con la derecha tienden a legitimar más la violencia de agentes estatales.

6. CHILE EN 2019-2022

Desde el retorno a la democracia en 1990, Chile ha tenido modelo económico neoliberal que limita el rol del Estado, favoreciendo el fortalecimiento del sector privado (Somma *et al.*, 2021). Aunque el país se ha desarrollado económicamente, persisten altos niveles de desigualdad de ingresos y en otras dimensiones sociales. En ese contexto, el país ha experimentado olas de manifestaciones sociales en contra de la desigualdad en décadas recientes—como las protestas estudiantiles de 2006 y 2011, y el estallido social de 2019 (Peña *et al.*, 2021).

En las manifestaciones, normalmente se producen hechos de violencia cometidos por manifestantes y por la policía, Carabineros, contra manifestantes.

Si bien Carabineros es una institución que históricamente tuvo una encomiable reputación, desde fines de la década de los 90, Carabineros se vio involucrado en una serie de hechos de violencia en la zona sur del país asociadas al conflicto Mapuche (Valenzuela, 2019). En noviembre de 2002, el comunero mapuche Alex Lemún murió en un enfrentamiento con Carabineros, siendo la primera víctima fatal Mapuche en ese tipo de enfrentamientos desde el retorno a la democracia. En un caso más difundido, en 2008, Matías Catrileo murió cuando fue alcanzado por una ráfaga de metrallera disparada por Carabineros, luego de ingresar a un fundo y quemar fardos de forraje. Camilo Catrillanca fue muerto en un enfrentamiento con Carabineros en noviembre de 2018, luego de ser confundido por unos asaltantes que robaron vehículos, en un caso que demostró la invención de mentiras y falsos testimonios por parte de Carabineros (CIPER, 2019). Un fraude al interior de Carabineros fue ampliamente difundido por los medios en 2017, llamado «Pacogate». El monto involucrado aumentó hasta convertirse en el mayor fraude fiscal en la historia de Chile (Valenzuela, 2019).

También ha habido escándalos de corrupción en el Ejército, Armada, y Fuerza Aérea, las tres ramas de las fuerzas armadas. Los escándalos Mirage y Bell 412, en la Fuerza Aérea, Leopard y Milicogate, en el Ejército, y el caso Fragatas, en la Armada, recibieron amplia cobertura mediática y alimentaron las sospechas sobre la fortaleza institucional en esas instituciones y sobre los sistemas de rendición de cuentas en los estamentos militares (Jarufe, 2016). Las investigaciones llevadas a cabo por la fiscalía y el sistema judicial terminaron con el arresto preventivo de varios excomandantes en jefes del ejército y la renuncia de varios altos generales de Carabineros.

Estos escándalos en Carabineros y en las fuerzas armadas pudieron haber tenido un impacto en la legitimización de hechos de violencia cometidos por manifestantes en el estallido social de 2019. El estallido se produjo después de que el 1 de octubre de ese 2019 se decretó un alza menor en la tarifa del transporte público metropolitano. El gobierno relativizó el aumento, argumentando que aquellos que se levanten más temprano, podrían optar a una tarifa más baja. Desde el lunes 7 de octubre, estudiantes secundarios evadieron en masa el pago de la tarifa en estaciones de Metro. El 18 de octubre, 7 estaciones fueron completamente incendiadas y otras 18 fueron parcialmente quemadas. De 136 estaciones del sistema, 118 vieron algún tipo de destrucción. A partir del 18 de octubre, el descontento popular derivó en manifestaciones violentas, con saqueos y destrucción de espacios públicos y propiedad privada. Datos del Ministerio Público señalaban que hubo más de 22 mil personas detenidas en los tres meses posteriores al 18 de octubre por participar de manifestaciones. De ellas, más de 1.300 fueron imputadas por delitos graves como incendios, saqueos y destrozos, mientras que a 45 se les invocó la Ley

de Seguridad del Estado. En el estallido social, nació una colectividad empeñada en disputarse el espacio público contra los agentes estatales, llamada *Primera Línea*, un fenómeno de contra-violencia organizada (Joignant, 2020).

Entre los casos más emblemáticos de manifestantes enfrentando a la policía se encuentra el ataque con bombas molotov a dos carabineras, que sufrieron quemaduras graves, ocurrido el 4 de noviembre de 2019. Según France 24 (2020), entre el 19 de octubre de 2019 y el 31 de marzo de 2020, Carabineros reportó 544 ataques a cuarteles, e informó de 4.817 efectivos lesionados entre el 18 de octubre de 2019 y el 1 de abril de 2020. En las manifestaciones también se evidenciaron vulneraciones a derechos humanos y muertes asociadas al accionar de agentes del Estado. En 4 de los 22 casos de fallecidos, hubo participación directa o accidental de funcionarios de Carabineros o de las Fuerzas Armadas. Hasta finales de octubre de 2019, el Instituto Nacional de Derechos Humanos (INDH) había interpuesto 181 querellas por hechos de violencia a nivel nacional. UN 88 % de los funcionarios estatales denunciados eran Carabineros, un 10 % pertenecía al Ejército y un 1 % a la Armada (INDH, 2019). Según BBC Mundo (2019), en dos semanas de manifestaciones, casi 180 personas sufrieron una lesión ocular de carácter grave. A fines de octubre se registraban 22 fallecidos. De ellos, 11 murieron en incendios, 6 por disparos, 3 por atropellos, 1 por electrocución y 1 por golpiza efectuada por Carabineros.

Informes de organismos internacionales como Human Rights Watch, Amnistía Internacional y la Corte Interamericana de Derechos Humanos, señalaron que agentes estatales infringieron protocolos e incurrieron en vulneraciones a derechos humanos. Entre octubre de 2019 y marzo de 2020, el INDH presentó 1.465 querellas contra agentes del Estado por supuestas vulneraciones a los derechos humanos. De ellas, hubo 1083 querellas por torturas y tratos crueles, 206 por violencia sexual, 91 por violencia innecesaria, y 23 por homicidio frustrado. Entre los hechos más emblemáticos de vulneraciones a los derechos humanos está en el de Gustavo Gatica, un joven de 21 años que, mientras se encontraba en Plaza Baquedano, fue impactado por dos balines, lo que le provocó pérdida total de la visión. Otro caso emblemático es el de Fabiola Campillai, quien el 26 de noviembre de 2019 recibió en su rostro un impacto de una bomba lacrimógena disparada por un carabinero, lo que le causó pérdida de la visión. Finalmente, Mario Acuña, el 23 de octubre de 2019, fue golpeado repetidamente por tres Carabineros, lo que le produjo un traumatismo craneoencefálico que lo dejó en estado vegetal.

La violencia asociada al estallido social ha sido abordada en distintos estudios sobre el periodo (Somma *et al.*, 2021; Peña *et al.*, 2021; Cox *et al.*, 2023). Estos estudios destacan los inusuales niveles de violencia observados y la aparentemente alta tolerancia, sino apoyo, que tuvo la ciudadanía hacia distintas formas de violencia. Luego, en 2021 y 2022, cuando el país ya había atravesado por lo peor de la pandemia del COVID-19 y cuando ya estaba en marcha el proceso constituyente que se inició como respuesta de la clase política al descontento que

se expresó durante el estallido social, una ola creciente de delincuencia hizo que el combate contra la delincuencia volviera a posicionarse como la principal preocupación de los chilenos. Eso repercutió en que los niveles de evaluación de las policías mejoran sustantivamente y que el apoyo al actuar de la policía también viera una mejora.

7. METODOLOGÍA

Para evaluar las hipótesis, utilizamos tres encuestas nacionales del Centro de Estudios Públicos, realizadas en diciembre de 2019 (#84), agosto de 2021 (#85), y diciembre de 2022 (#88).

La variable dependiente distingue entre la legitimación de la violencia por parte de manifestantes y por parte de la policía hacia manifestantes. Para evaluar la violencia de manifestantes, utilizamos una serie de preguntas que se incluyeron en las tres encuestas: *¿Con qué frecuencia Ud. justificaría o no justificaría las siguientes acciones? Participar de una marcha como forma de protesta; evadir el pago del transporte público para protestar cuando su precio sube; participar de barricadas o destrozos como forma de protesta; participar en saqueos como forma de protesta; y provocar incendios en edificios y locales comerciales como forma de protesta.*

Para evaluar la violencia de la policía contra manifestantes, utilizamos la pregunta *¿Con qué frecuencia Ud. justificaría o no justificaría las siguientes acciones? Que Carabineros use la fuerza contra un manifestante violento; que Carabineros utilice gases lacrimógenos; que Carabineros dispare balines de goma o perdigones (incluida solo en 2019); y que Carabineros utilice fuerza contra un grupo violentista (incluida en 2021 y 2022).* Las opciones de respuesta eran: nunca, casi nunca, a veces, casi siempre, y siempre. Codificamos las respuestas con valores de 1 a 5, de menor a mayor apoyo.

Para la hipótesis 1, la variable independiente es el respaldo a las manifestaciones del estallido social. Esta pregunta solo se incluyó en las encuestas de 2019 y 2021. La pregunta era: *con respecto a las manifestaciones que empezaron en octubre 2019, usted: las rechazó; inicialmente las apoyó, pero después las rechazó; no las apoyó ni las rechazó; inicialmente las rechazó, pero después las apoyó; y las apoyó.* Categorizamos esas respuestas en una escala de 1 a 5, con valores de menor a mayor apoyo.

Para la hipótesis 2, la variable independiente es la deslegitimación que podrían haber sufrido Carabineros y las Fuerzas Armadas por su actuar en el estallido social. Hubo dos preguntas incluidas en las tres encuestas: *¿Cuánta confianza tiene usted en Carabineros?* y *¿Cuánta confianza tiene usted en las Fuerzas Armadas?* Las respuestas (nada, poca, bastante, y mucha confianza) fueron recodificadas en valores de 1 a 4, de menos a más.

Para la hipótesis 3, la variable independiente alude a la percepción sobre presuntas violaciones a derechos humanos cometidas por agentes estatales durante el estallido social. Se utiliza la pregunta ¿Con qué frecuencia cree Ud. que...? Carabineros y Fuerzas Armadas vulneraron derechos humanos en las manifestaciones iniciadas en octubre de 2019. Las respuestas eran muy frecuentemente; frecuentemente; a veces; casi nunca; y nunca. Las respuestas fueron recodificadas de menos (nunca) a más (muy frecuentemente). Esta pregunta solo se incluyó en la encuesta del CEP de 2019, por lo que solo puede ser evaluada con datos de ese año.

La variable independiente para la hipótesis 4 es la identificación ideológica. Para medirla se utiliza la pregunta *En una escala de 1 a 10, donde 1 representa a la izquierda y 10 representa a la derecha ¿dónde se posicionaría?* Las respuestas fueron recodificadas de la siguiente manera: *Izquierda* (1 a 4); *Centro* (5); y *Derecha* (6 a 10). Por defecto, la categoría de referencia aquí son aquellas personas que no se ubican en la escala ideológica.

Como variables de control, usamos el sexo de los encuestados (0 y 1, hombre y mujer respectivamente), grupo socioeconómico (GSE), con valores de 1 a 5, de menor a mayor nivel socioeconómico, edad (con rango de 18 a 100 años), nivel educacional (valores de 0 a 9 en la encuesta de 2019, de 1 a 11 en la de 2021, y de 0 a 10 en 2022, en categorías de menos a más educación), Región Metropolitana (0 para los que viven en el resto del país, 1 para RM). También controlamos por el año en que se realizó la encuesta, en tanto esperamos que en 2019 haya mayor apoyo a la violencia ejercida por manifestantes, mientras que en las encuestas de 2021 y 2022 debiéramos ver menor tolerancia a la violencia de manifestantes y mayores niveles de legitimación de la violencia ejercida por las policías, dado el nuevo contexto de creciente preocupación por los altos niveles de delincuencia.

Estimamos modelos de mínimos cuadrados ordinarios (MCO) para evaluar los determinantes de la legitimación de cada forma de violencia, tanto de los manifestantes como de agentes del estado hacia manifestantes. Optamos por evaluar el efecto para cada forma de violencia –y no realizar un análisis factorial– precisamente porque los rangos de legitimación a cada forma de violencia son muy diferentes. Mientras el apoyo a marchas es mucho más masificado, el apoyo a saqueos e incendios es mucho más bajo. Así podemos evaluar qué determinantes dan cuenta de la legitimación de cada forma de violencia y que variables más sistemáticamente explican el que algunas personas legitimen la violencia ya sea de manifestantes o de agentes del estado.

La Tabla 1 muestra los estadísticos descriptivos de las variables utilizadas en los modelos. A su vez, la Tabla 2 muestra la legitimación a distintas formas de violencia de manifestantes y de agentes estatales.

Tabla 1. Estadísticos descriptivos de las variables usadas en los modelos

Variables	Año de encuesta	N	Media	Desv. Est.	Min.	Max.
Variables dependientes						
Justificación a:						
Participar de una marcha	2019, 2021, 2022	4321	3.0211	1.6528	1	5
Evadir pago transporte público	2019, 2021, 2022	4306	2.0622	1.4406	1	5
Participar de barricadas	2019, 2021, 2022	4324	1.3381	0.8263	1	5
Provocar incendios	2019, 2021, 2022	4321	1.1648	0.5512	1	5
Participar en saqueos	2019, 2021, 2022	4319	1.1769	0.5792	1	5
Uso de gases lacrimógenos	2019, 2021, 2022	4312	2.3015	1.3870	1	5
Fuerza contra manifestante violento	2019, 2021, 2022	4322	2.7149	1.5105	1	5
Disparo de balines	2019	1474	1.5685	1.0550	1	5
Variables independientes						
H1: Apoyo manifestaciones	2019, 2021	2854	3.3879	1.6395	1	5
H2: Confía Carabineros	2019, 2021, 2022	4320	1.9787	0.9466	1	4
H2: Confía FFAA	2019, 2021, 2022	4302	2.1323	0.9881	1	4
H3: Carabineros violaron DDHH	2019	1427	3.8479	1.1052	1	5
H3: FFAA violaron DDHH	2019	1402	3.4807	1.2190	1	5
H4: Izquierda	2019, 2021, 2022	4380	0.1596	0.3662	0	1

VARIABLES	AÑO DE ENCUESTA	N	Media	Desv. Est.	Min.	Max.
H4: Centro	2019, 2021, 2022	4380	0.2562	0.4365	0	1
H4: Derecha	2019, 2021, 2022	4380	0.1833	0.3869	0	1
Nivel/grupo socioeconómico (GSE)	2019, 2021, 2022	4380	2.8916	0.7834	1	5
Educación	2019, 2021, 2022	4363	.406	.2060	0	1
Sexo	2019, 2021, 2022	4380	0.615	0.4866	0	1
Edad	2019, 2021, 2022	4380	49.01	17.904	18	99
Región Metropolitana	2019, 2021, 2022	4380	0.4317	0.4953	0	1

Fuente: Elaboración propia en base a Estudio Nacional de Opinión Pública del CEP #84, #85 y #88 (2019, 2021 y 2022).

Tabla 2. Justificación a distintas formas de violencia en Chile, 2019-2023

	Participa en marchas	Evade pago de transporte	Participar de barricadas	Provocar incendios	Participar en saqueos	Uso gases lacrimógenos	Fuerza contra manifestante violento	Disparo de balines (2019)	Fuerza contra grupo violentista (2021-2022)
Apoya a manifestaciones	63,1	34,6	13,0	6,1	6,4	36,4	47,4	19,2	57,8
Confía en Carabineros	60,8	32,9	10,0	4,3	4,6	44,1	55,1	19,0	68,9
Confía en FFAA	61,0	32,9	10,0	4,3	4,6	44,2	55,1	19,2	68,8
Carabineros violaron DDHH	69,0	37,2	16,6	6,3	8,5	29,9	41,4	18,5	-
FFAA violaron DDHH	68,7	37,2	16,7	6,3	8,6	30,0	41,7	19,0	-
Izquierda	73,8	49,1	21,5	8,8	9,2	28,7	40,0	8,4	53,8
Centro	65,7	33,4	9,4	4,0	4,0	48,8	58,6	20,5	72,2
Derecha	56,5	25,6	4,1	2,0	1,8	64,4	72,0	39,3	82,9

	Participa en marchas	Evade pago de transporte	Participar de barricadas	Provocar incendios	Participar en saqueos	Uso gases lacrimógenos	Fuerza contra manifestante violento	Disparo de balines (2019)	Fuerza contra grupo violentista (2021-2022)
Educación									
Menos que media completa	46,8	27,0	5,4	1,7	2,6	41,3	54,4	17,6	70,8
Media completa	63,1	36,5	12,4	6,2	7,3	43,7	54,7	18,3	72,1
Más que media completa	69,7	34,7	12,0	5,4	4,6	46,8	56,1	22,1	65,9
Mujer	57,5	30,6	8,5	3,8	4,4	40,9	52,3	15,9	66,3
Hombre	65,3	35,9	12,5	5,2	5,1	49,3	59,4	24,0	72,6
Encuesta de 2019	67,2	36,0	16,0	6,2	8,3	30,1	41,7	19,1	-
Encuesta de 2021	57,6	32,1	9,3	5,6	4,2	42,1	52,2	-	57,2
Encuesta de 2022	56,3	29,7	4,5	1,1	1,2	60,8	71,8	-	80,3

Sumamos los porcentajes de los valores positivos (siempre, casi siempre y a veces para cada variable dependiente).

Fuente: Elaboración propia en base a Estudio Nacional de Opinión Pública del CEP #84, #85 y #88 (2019, 2021 y 2022).

8. RESULTADOS

Estimamos modelos de mínimos cuadrados ordinarios (MCO) en los que la variable dependiente es la legitimación de formas específicas de violencia. Utilizamos encuestas del CEP para 2019, 2021 y 2022. Ya que algunas preguntas sobre apoyo a distintos tipos de violencia no se incluyeron en todos los años, presentamos los modelos agrupados en tres tablas.

Solo en 2019, se incluyó una pregunta sobre el uso de balines de goma por parte de Carabineros –un indicador de legitimación de violencia por parte de la policía contra manifestantes. Por su parte, en 2019 y 2021, se incluyó una pregunta sobre el apoyo explícito a las manifestaciones del estallido social. Esa pregunta permite evaluar la hipótesis 1. Lamentablemente, esa pregunta no fue incluida en 2022, por lo que no podemos evaluar la hipótesis para ese año. Finalmente, solo la encuesta

de 2019 incluyó dos preguntas sobre la percepción de si Carabineros y las Fuerzas Armadas, respectivamente, violaron los derechos humanos en las manifestaciones de 2019. Esa pregunta permite evaluar la hipótesis 3. Por estas razones, presentamos tres tablas. La Tabla 3 muestra las estimaciones de los modelos con datos solo de la encuesta de 2019. La Tabla 4 muestra estimaciones con datos de las encuestas de 2019 y 2021. La Tabla 5 estima los modelos con datos de las tres encuestas: 2019, 2021 y 2022.

La hipótesis 1 postula que las personas que apoyaron las manifestaciones del estallido social de 2019 legitiman más la violencia de manifestantes, mientras que los que las rechazaron legitiman más la violencia de policías contra manifestantes. La Tabla 3 muestra que en 4 de los 5 modelos que indagan sobre legitimación de violencia de manifestantes, hay un efecto positivo entre los que apoyan las manifestaciones de octubre de 2019. Solo el modelo 5, que aborda la legitimación de los saqueos, presenta resultados que no son estadísticamente significativos.

A su vez, los modelos que indagan sobre el apoyo a violencia por parte de Carabineros hacia manifestantes (modelos 6, 7 y 8) muestran que aquellos que menos apoyaban las manifestaciones legitimaban más la violencia de Carabineros contra manifestantes. Aunque estos resultados pudieran no ser especialmente sorprendidos, los modelos de la Tabla 3 confirman que la legitimación de la violencia de manifestantes o de Carabineros contra manifestantes depende en buena medida de si las personas consideran válidas las razones detrás de la violencia. Cuando la gente cree que una manifestación se basa en demandas legítimas, tiene más probabilidad de legitimar la violencia usada por manifestantes. A su vez, aquellos que creen que las manifestaciones no se justifican legitiman más el uso de violencia por parte de la policía.

Los modelos de la Tabla 4, que usan datos de 2019 y 2021, confirman la tendencia. Pero en la Tabla 4, el apoyo a las manifestaciones también tiene un efecto estadísticamente positivo sobre la legitimación de los saqueos. Esto probablemente se explica porque, si bien el apoyo a los saqueos es relativamente bajo (8,3 % en 2019 y 4,2 % en 2021), el que los modelos de la Tabla 4 combinen los resultados de dos rondas de encuestas impacta en la significancia estadística. En todo caso, sistemáticamente, la gente que, tanto en 2019 como en 2021, más apoyaba las manifestaciones del estallido social tenía más probabilidad de legitimar hechos de violencia cometidos por manifestantes. Por su parte, aquellos que menos apoyaban las manifestaciones, más probabilidades mostraban de legitimar la violencia de Carabineros contra manifestantes. Esta tendencia se mantiene en la Tabla 4, que incluye la encuesta de 2021, dos años después del estallido social. En síntesis, la legitimación de la violencia de manifestantes o de la policía que los reprime se explica por qué tan justificadas creen las personas son las causas que generaron las manifestaciones.

La segunda hipótesis sugiere que los que más confían en las Fuerzas Armadas y Carabineros menos legitiman la violencia de manifestantes y más legitiman la violencia de Carabineros contra manifestantes. Todos los modelos de la Tabla 3 muestran efectos significativos en el caso de la confianza en Carabineros, pero, exceptuando las marchas, quienes más confían en Carabineros menos legitiman todos los tipos de manifestaciones violentas y más legitiman todos los tipos de violencia de Carabineros contra manifestantes. A mayor confianza en las Fuerzas Armadas, menor la legitimación de la violencia ejercida por manifestantes, aunque ese efecto es significativo solo en el modelo 3 (legitimación de barricadas). En el caso de violencia de agentes del estado, los modelos 6 y 7, sobre uso de lacrimógenas y uso de fuerza contra un violentista, tienen efectos positivos y significativos. Quienes más confían en las Fuerzas Armadas tienen más probabilidad de deslegitimar todos los tipos de violencia usada por manifestaciones y más probabilidad de legitimar la violencia de agentes estatales.

La Tabla 4, con las encuestas de 2019 y 2021, muestra que, en general, una mayor confianza en Carabineros hace menos probable que la gente legitime la violencia de manifestantes. Es más, aquellos que más confían en Carabineros tienen más probabilidades de deslegitimizar la evasión en el pago del transporte público. A su vez, quienes más confían en Carabineros tienen más probabilidades de legitimar la violencia por parte de Carabineros contra manifestantes. Las estimaciones de los modelos de la Tabla 5 confirman la tendencia. En las tres rondas de la encuesta, quienes más confían en Carabineros tienen menos probabilidad de legitimar la violencia ejercida por manifestantes y más probabilidad de legitimar la violencia ejercida por la policía contra manifestantes.

La hipótesis 2 también asocia la confianza en las Fuerzas Armadas con la legitimación de la violencia. Los resultados en las tres tablas son consistentes con las expectativas. Las personas que más confían en las Fuerzas Armadas tienen menos probabilidad de legitimar la violencia por parte de manifestantes y más probabilidad de legitimar la violencia de Carabineros, aunque los modelos no siempre tienen significancia estadística. En la Tabla 5, por ejemplo, quienes más confianza tienen en las Fuerzas Armadas tienden a rechazar todos los tipos de violencia de manifestantes, mientras legitiman el uso de lacrimógenas y el uso de fuerza contra un violentista.

La hipótesis 3 señala que las personas que creen que las Fuerzas Armadas y Carabineros vulneraron derechos humanos en las manifestaciones de 2019 tienen mayor probabilidad de legitimar la violencia de manifestantes y menos probabilidad de legitimar la violencia de agentes estatales. Ya que esta pregunta solo se incluyó en la encuesta de 2019, solo los modelos de la Tabla 3 permiten evaluar el efecto de esta hipótesis. Las personas que creen que Carabineros violaron los derechos humanos tienen más probabilidad de legitimar las marchas y la evasión en el pago de transportes, pero menos probabilidad de legitimar los saqueos.

La hipótesis 3 también sugiere que aquellos que creen que las Fuerzas Armadas violaron los derechos humanos en las manifestaciones de 2019 van a apoyar más la violencia de manifestantes y menos la violencia de la policía contra manifestantes. Los resultados de los modelos en la Tabla 3 ofrecen los esperados en la legitimación de la violencia de la policía contra manifestantes. Pero en la legitimación de la violencia de manifestantes, los resultados son contradictorios. Las personas que creen que las Fuerzas Armadas violaron los derechos humanos apoyan menos las marchas y apoyan más los saqueos. Esto puede explicarse porque los encuestados pudieran estar pensando en las violaciones a los derechos humanos cometidos por miembros de las Fuerzas Armadas en dictadura y, por lo tanto, su respuesta pudiera indicar más sobre su posición respecto a la dictadura que respecto a la participación de las Fuerzas Armadas durante el estallido social.

La hipótesis 4 dice que quienes se identifican ideológicamente con la izquierda tienden a legitimar más la violencia de manifestantes, mientras que quienes se identifican ideológicamente con la derecha tienden a legitimar más la violencia de agentes estatales. En general, los modelos de las tablas 3, 4 y 5 muestran resultados consistentes con esa expectativa. Pero hay algo de varianza en el tiempo. En general, la posición de los derechistas se mantiene firme en su apoyo a la violencia por parte de las policías contra los manifestantes—un fenómeno que viene a recalcar la preferencia entre los que se identifican con ese sector—por la ley y el orden. Las personas de centro en general no legitiman ninguna forma de violencia. A su vez, los de izquierda en general legitiman más la violencia de los manifestantes que la violencia de la policía contra los manifestantes. Por cierto, la magnitud de los coeficientes varía para la izquierda. Hay un apoyo más robusto entre los de izquierda a las marchas que a los saqueos, pero en general las personas de izquierda legitiman también los saqueos cuando se les compara con la categoría de referencia, aquellos que no se identifican en la escala ideológica.

El efecto de las variables de control es el esperado. Las mujeres y las personas de más edad tienen menos probabilidades de legitimar todas las formas de violencia. Por su parte, aquellas personas de más ingresos y mayor nivel educacional legitiman más las marchas, pero no legitiman sistemáticamente más otras formas de violencia por parte de manifestantes, aunque, especialmente en 2019, hay mayor legitimación del concepto de evadir el pago de transportes entre aquellos con mayor nivel educacional. A su vez, la legitimación de saqueos o incendios muestra efectos significativos y positivos en algunos de los modelos. Ya que el porcentaje que legitimaba ese tipo de violencia es especialmente bajo, estos datos sugieren que hay una presencia de personas con tendencias anarquistas entre los grupos de mayor nivel educacional e ingresos superiores.

Finalmente, cabe destacar que en las Tablas 4 y 5 se aprecia que, respecto a 2019, en los años posteriores en general hubo menos legitimación de hechos de violencia cometidos por manifestantes y más legitimación de hechos de violencia cometidos por Carabineros.

Tabla 3. Modelos MCO sobre legitimación de la violencia en Chile, 2019

	M1 Marchas	M2. Evadir pago transp	M3 Barricadas	M4 Incendios	M5 Saqueos	M6 Lacrimóg	M7. Fuerza c/ violentis	M8. Dispara balines
H1: Apoyo a manifestaciones	0,284*** (0,032)	0,123*** (0,026)	0,096*** (0,015)	0,017* (0,010)	0,020 (0,014)	-0,112*** (0,023)	-0,047* (0,026)	-0,113*** (0,021)
H2: Confianza en Carabineros	0,076* (0,071)	-0,184*** (0,054)	-0,068*** (0,033)	-0,042* (0,024)	-0,063** (0,027)	0,230*** (0,049)	0,238*** (0,057)	0,164*** (0,045)
H2: Confianza en FFAA	-0,053 (0,060)	-0,00008 (0,050)	-0,065** (0,032)	-0,020 (0,020)	-0,010 (0,024)	0,088** (0,040)	0,194*** (0,048)	0,041 (0,035)
H3: Carabineros violaron DDHH	0,393*** (0,061)	0,308*** (0,055)	0,055 (0,035)	-0,010 (0,025)	-0,046* (0,025)	-0,196*** (0,046)	-0,103* (0,054)	-0,265*** (0,041)
H3: FFAA violaron DDHH	-0,174*** (0,052)	-0,051 (0,050)	0,011 (0,032)	0,031 (0,021)	0,051** (0,023)	-0,140*** (0,038)	-0,246*** (0,046)	-0,054 (0,033)
H4: Derecha	0,061 (0,129)	0,118 (0,104)	0,073 (0,068)	0,059 (0,050)	0,023 (0,055)	0,255** (0,104)	0,250** (0,115)	0,257*** (0,097)
H4: Centro	0,182* (0,109)	0,124 (0,096)	0,105 (0,067)	0,025 (0,044)	0,059 (0,054)	0,077 (0,073)	0,059 (0,087)	0,051 (0,066)
H4: Izquierda	0,331** (0,116)	0,446*** (0,118)	0,375*** (0,092)	0,131** (0,059)	0,226*** (0,073)	0,008 (0,073)	0,095 (0,090)	0,014 (0,056)
Mujer	-0,143* (0,083)	-0,095 (0,074)	-0,149*** (0,055)	-0,046 (0,037)	-0,036 (0,043)	-0,243*** (0,056)	-0,230*** (0,066)	-0,155*** (0,050)
GSE	0,082 (0,056)	-0,072 (0,050)	0,051 (0,037)	0,066*** (0,024)	0,023 (0,026)	0,098** (0,039)	0,102** (0,041)	0,106*** (0,034)
Edad	-0,009*** (0,002)	-0,016*** (0,002)	-0,009*** (0,001)	-0,003*** (0,001)	-0,004*** (0,001)	-0,002 (0,001)	-0,004** (0,001)	-0,003** (0,001)

	M1 Marchas	M2. Evadir pago transp	M3 Barricadas	M4 Incendios	M5 Saqueos	M6 Lacrimóg	M7. Fuerza c/ violentis	M8. Dispara balines
Niv. Educacional	0,016** (0,007)	0,025*** (0,006)	0,001 (0,005)	-0,001 (0,003)	-0,008** (0,003)	0,014* (0,008)	0,009 (0,005)	0,002 (0,005)
R. Metropolitana	-0,370*** (0,085)	-0,229*** (0,075)	-0,111** (0,053)	-0,011 (0,036)	0,045 (0,043)	-0,117** (0,057)	-0,270*** (0,067)	0,043 (0,052)
Constante	1.715	1.989	1.511	1.211	1.499	2.909	2.998	2.707
R2 ajustado	0,19	0,223	0,150	0,049	0,050	0,317	0,279	0,3
N	1342	1342	1342	1342	1340	1347	1348	1349

Errores estándar en paréntesis. *** significativo al 0,001, ** 0,01, * 0,05.

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta CEP #84 (2019)

Tabla 4. Modelos MCO sobre legitimación de la violencia en Chile, 2019 y 2021

Variable	M9 Marchas	M10. Evadir pago transp	M11 Barricadas	M12 Incendios	M13 Saqueos	M14 Lacrimógenas	M15. Fuerza contra violentis
H1: Apoyo a manifestaciones	0,371*** (0,019)	0,232*** (0,017)	0,100*** (0,009)	0,037*** (0,007)	0,032*** (0,008)	-0,148*** (0,016)	-0,142*** (0,017)
H2: Confía en Carabineros	0,015 (0,044)	-0,169*** (0,037)	-0,049 (0,021)	-0,0004 (0,017)	-0,011 (0,018)	0,285*** (0,036)	0,265*** (0,040)
H2: Confía en FFAA	-0,068* (0,037)	-0,019 (0,032)	-0,069*** (0,018)	-0,045*** (0,013)	-0,043*** (0,013)	0,173*** (0,030)	0,263*** (0,033)
H4: Derecha	0,253*** (0,084)	0,141* (0,073)	0,023 (0,041)	-0,018 (0,029)	-0,016 (0,030)	0,367*** (0,074)	0,292*** (0,078)

Variable	M9 Marchas	M10. Evadir pago transp	M11 Barricadas	M12 Incendios	M13 Saqueos	M14 Lacrimógenas	M15. Fuerza contra violentis
H4: Centro	0,287*** (0,073)	0,083 (0,065)	0,066 (0,041)	0,023 (0,030)	0,029 (0,032)	0,054 (0,056)	-0,027 (0,064)
H4: Izquierda	0,354*** (0,082)	0,440*** (0,083)	0,320*** (0,059)	0,141*** (0,042)	0,170*** (0,046)	-0,114* (0,059)	-0,133* (0,071)
Mujer	-0,159*** (0,057)	-0,079 (0,053)	-0,084** (0,034)	-0,030 (0,025)	-0,018 (0,026)	-0,250*** (0,045)	-0,270*** (0,051)
GSE	0,067* (0,039)	-0,089** (0,035)	0,021 (0,021)	0,028* (0,015)	0,014 (0,016)	0,103*** (0,029)	0,085*** (0,032)
Edad	-0,011*** (0,001)	-0,015*** (0,001)	-0,007*** (0,0009)	-0,003*** (0,0006)	-0,003*** (0,0007)	0,0002 (0,001)	-0,001 (0,001)
Niv. Educativo	0,025*** (0,007)	0,014** (0,006)	0,004 (0,003)	-0,002 (0,002)	-0,006*** (0,001)	0,016*** (0,005)	0,006 (0,004)
R. Metropolitana	-0,201*** (0,058)	-0,153*** (0,052)	-0,076** (0,034)	0,025 (0,025)	0,033 (0,027)	0,004 (0,044)	-0,077 (0,050)
Año 2021	-0,191*** (0,060)	0,068 (0,055)	-0,109*** (0,035)	0,025 (0,026)	-0,056** (0,027)	0,187*** (0,047)	0,197*** (0,052)
Constante	2,363	2,581	1,667	1,233	1,380	1,346	1,821
R2 ajustado	0,230	0,189	0,143	0,048	0,048	0,216	0,190
N	2775	2770	2774	2775	2773	2770	2777

Errores estándar en paréntesis. *** significativo al 0,001, ** significativo al 0,01, * significativo al 0,05.
Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta CEP #84 y #85 (2019 y 2021)

Tabla 5. Modelos MCO sobre legitimación de la violencia en Chile, 2019, 2021 y 2022

	M16 Marchas	M17. Evadir pago transp	M18 Barricadas	M19 Incendios	M20 Saqueos	M21 Lacrimógenas	M22. Fuerza contra violenti
H2: Confía en Carabineros	-0,106*** (0,034)	-0,182*** (0,029)	-0,066*** (0,015)	-0,005 (0,011)	-0,012 (0,011)	0,314*** (0,029)	0,298*** (0,031)
H2: Confía en FFAA	-0,159*** (0,030)	-0,070*** (0,026)	-0,071*** (0,013)	-0,041*** (0,009)	-0,039*** (0,009)	0,188*** (0,025)	0,240*** (0,028)
H4: Derecha	0,148** (0,068)	0,038 (0,060)	-0,016 (0,029)	-0,015 (0,021)	-0,015 (0,021)	0,308*** (0,060)	0,253*** (0,063)
H4: Centro	0,334*** (0,061)	0,098* (0,054)	0,051* (0,030)	0,017 (0,021)	0,033 (0,023)	-0,005 (0,048)	-0,027 (0,054)
H4: Izquierda	0,708*** (0,071)	0,608*** (0,068)	0,353*** (0,045)	0,113*** (0,031)	0,139*** (0,033)	-0,302*** (0,054)	-0,331*** (0,060)
Mujer	-0,232*** (0,048)	-0,137*** (0,044)	-0,094*** (0,025)	-0,031* (0,017)	-0,017 (0,018)	-0,246*** (0,039)	-0,262*** (0,042)
GSE	0,137*** (0,033)	-0,083*** (0,029)	0,016 (0,016)	0,015 (0,011)	0,004 (0,011)	0,109*** (0,026)	0,093*** (0,027)
Edad	-0,018*** (0,001)	-0,018*** (0,001)	-0,008*** (0,0006)	-0,003*** (0,0004)	-0,003*** (0,0004)	0,004*** (0,001)	0,003*** (0,001)
Niv. Educacional	0,031*** (0,009)	0,009 (0,007)	0,005* (0,002)	-0,001 (0,001)	-0,003*** (0,001)	0,009 (0,007)	-0,001 (0,006)
R. Metropolitana	-0,145*** (0,049)	-0,066 (0,043)	-0,058** (0,025)	0,013 (0,018)	0,022 (0,019)	0,113*** (0,038)	0,057 (0,042)

	M16 Marchas	M17. Evadir pago transp	M18 Barricadas	M19 Incendios	M20 Saqueos	M21 Lacrimógenas	M22. Fuerza contra violenti
Año 2020	-0,482*** (0,060)	-0,087 (0,053)	-0,181*** (0,032)	-0,002 (0,023)	-0,080*** (0,024)	0,316*** (0,045)	0,324*** (0,050)
Año 2021	-0,477*** (0,061)	-0,041 (0,054)	-0,256*** (0,031)	-0,145*** (0,019)	-0,193*** (0,023)	0,575*** (0,051)	0,732*** (0,055)
Constante	4.264	3.697	2.122	1.433	1.528	0.483	1.007
R2 ajustado	0,147	0,122	0,125	0,049	0,054	0,228	0,221
N	4214	4201	4216	4215	4211	4209	4220

Errores estándar en paréntesis *** significativo al 0,001, ** significativo al 0,01, * significativo al 0,05

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta CEP #84, #85 y #88 (2019, 2021, y 2022)

Para una mejor visualización de los resultados de los modelos, la Figura 1 muestra las probabilidades predichas por los modelos de la Tabla 5, para las encuestas de los 3 años, sobre el efecto de la ideología y de la confianza en Carabineros en la legitimación de las marchas (modelo 16) y lacrimógenas (modelo 21). La figura superior izquierda muestra que si bien todas las personas legitiman menos las marchas cuando más confían en Carabineros, las personas de izquierda legitiman las marchas sistemáticamente más que el resto. En cambio, como muestra la figura superior derecha, las personas de derecha no legitiman ni más ni menos las marchas que el resto de las personas, pero siempre aquellos que confían más en Carabineros tienden a legitimar menos las marchas de manifestantes.

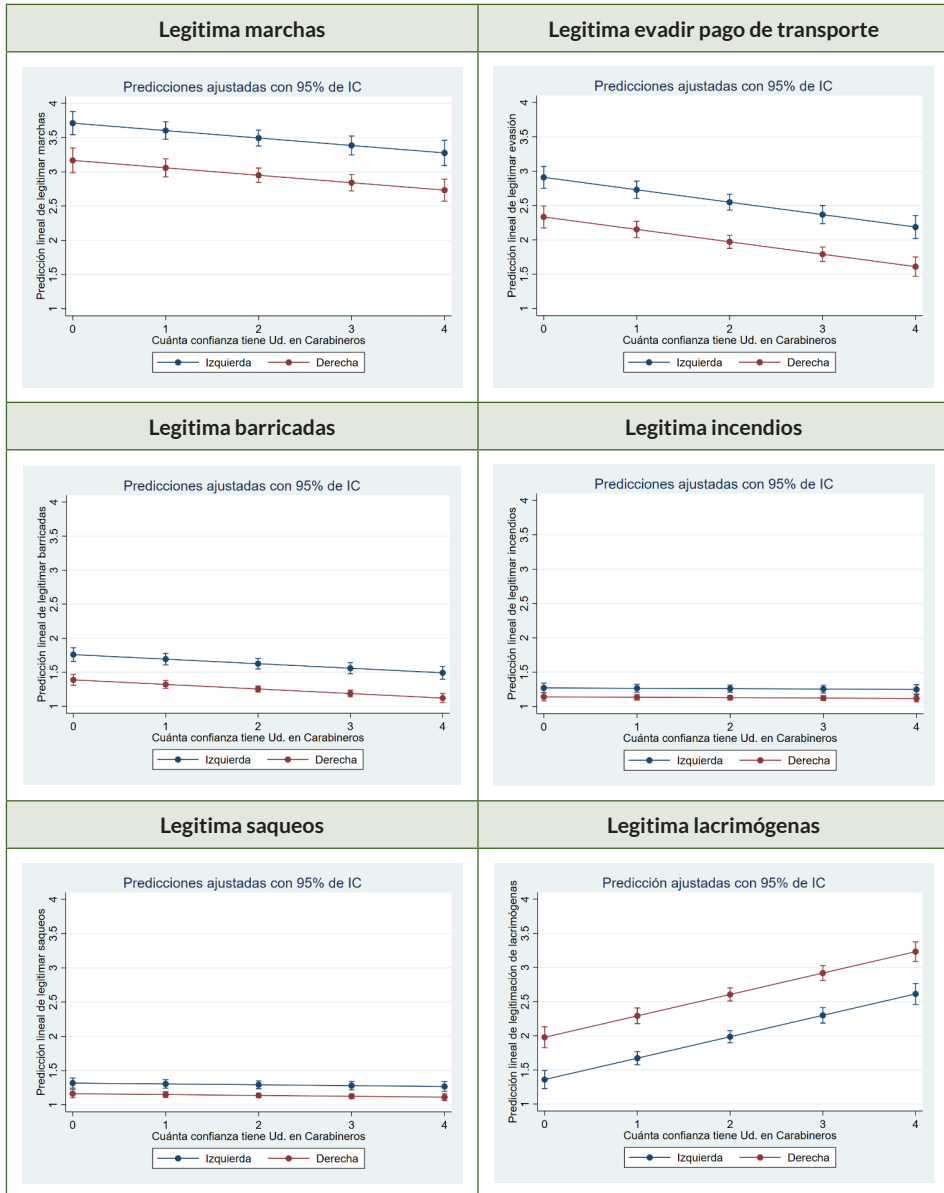
Por su parte, la figura inferior izquierda muestra que las personas que más confían en Carabineros tienden a legitimar más el uso de las bombas lacrimógenas por parte de la policía. Pero las personas de izquierda en general legitiman menos las marchas que el resto de las personas incluso cuando los de izquierda confían más en Carabineros. En cambio, como muestra la figura inferior derecha, aquellos que se identifican ideológicamente con la derecha tienden a legitimar más que el resto de las personas el uso de lacrimógenas por parte de Carabineros. Como es de esperar, mientras mayor la confianza en Carabineros, mayor la probabilidad de legitimar el uso policial de bombas lacrimógenas.

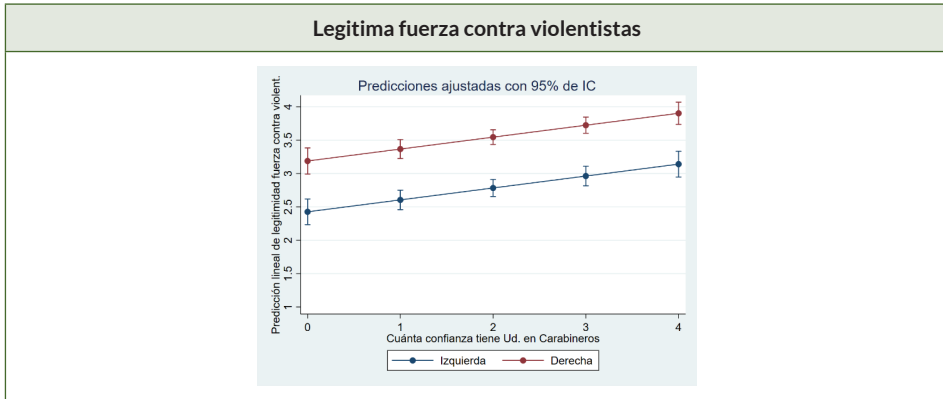
En otras palabras, si bien todas las personas tienden a legitimar menos las marchas y más el uso de lacrimógenas cuando confían más en Carabineros, aquellos de izquierda, en general, en cada nivel de confianza en Carabineros, legitiman más las marchas y menos el uso de lacrimógenas que el resto de las personas, mientras que los de derecha no legitiman menos que el resto de las personas las marchas, pero sí legitiman más que el resto el uso de lacrimógenas por parte de Carabineros en cada nivel de confianza.

Finalmente, como el estallido social ocurrió en 2019 y ese año la encuesta CEP indagó específicamente si la gente creía que Carabineros y las Fuerzas Armadas violaron los derechos humanos, la Figura 2 muestra las probabilidades predichas para la legitimación de distintos tipos de violencia utilizando las estimaciones de los modelos de la Tabla 3.

El gráfico superior izquierdo, muestran que, en los tres años de las encuestas, a menor confianza en Carabineros, hay una mayor tendencia a legitimar las marchas. Sin embargo, el gráfico muestra que, en 2019, en general todos legitimaban más las marchas que en 2021 o 2022. En las semanas posteriores al estallido social, las personas que menos confiaban en Carabineros más legitimaban las marchas. Pero en 2021 y 2022, aunque los que menos confiaban siempre legitimaban más las marchas, en general todos legitimaban menos las marchas que en 2019.

Figura 1. Probabilidades predichas sobre el apoyo a acciones de violencia de manifestantes según la confianza en Carabineros e ideología de las personas, Chile, 2019-2022





Fuente: Elaboración propia en base a Estudio Nacional de Opinión Pública del CEP #84, #85 y #88 (2019, 2021, y 2022)

En el caso de la evasión del pago de transportes, el gráfico muestra similitudes en los resultados en los tres años. A menor confianza en Carabineros, hay una mayor tendencia a legitimar la evasión del pago de transportes. Pero a diferencia de lo que ocurre con la legitimación de las marchas, la legitimación de evadir el pago de transportes no varió en el tiempo y siempre ha sido más baja que la legitimación de las marchas.

El gráfico que muestra los efectos predichos para la legitimación de las barricadas muestra una leve disminución en 2021 y 2022 respecto a 2019. Se mantiene la tendencia que, a menor confianza en Carabineros, mayor tendencia a legitimar las barricadas como forma de protesta. Sin embargo, en 2021 y 2022 disminuyó el porcentaje de aquellos que legitiman los saqueos respecto a lo observado en 2019.

Las probabilidades predichas para la legitimación de incendios muestran que, en los tres años, hay una débil legitimación de los incendios como forma de protesta, y que esa legitimación no depende de la confianza en Carabineros. Ahora bien, aunque siempre es baja, esta legitimación fue mayor en 2019 y 2021. En 2022, en cambio, hubo un descenso en la legitimación de los incendios. Con todo, la confianza en Carabineros no es un factor determinante en la legitimación de incendios. Tanto los que menos confían en Carabineros como los que más confían coinciden en brindar una legitimación marginal a los incendios como forma de protesta. Respecto a los saqueos como forma de protesta, el gráfico muestra que esta siempre ha sido baja y que no hay una variación en el tiempo ni que la confianza en Carabineros tenga un efecto en la legitimación de los saqueos.

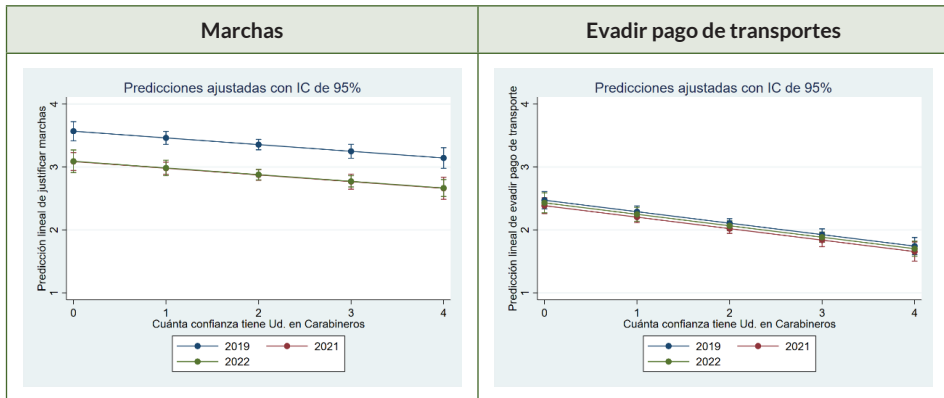
Los dos gráficos finales muestran la evolución en las probabilidades predichas de la legitimación de violencia utilizada por fuerzas del orden contra manifestantes.

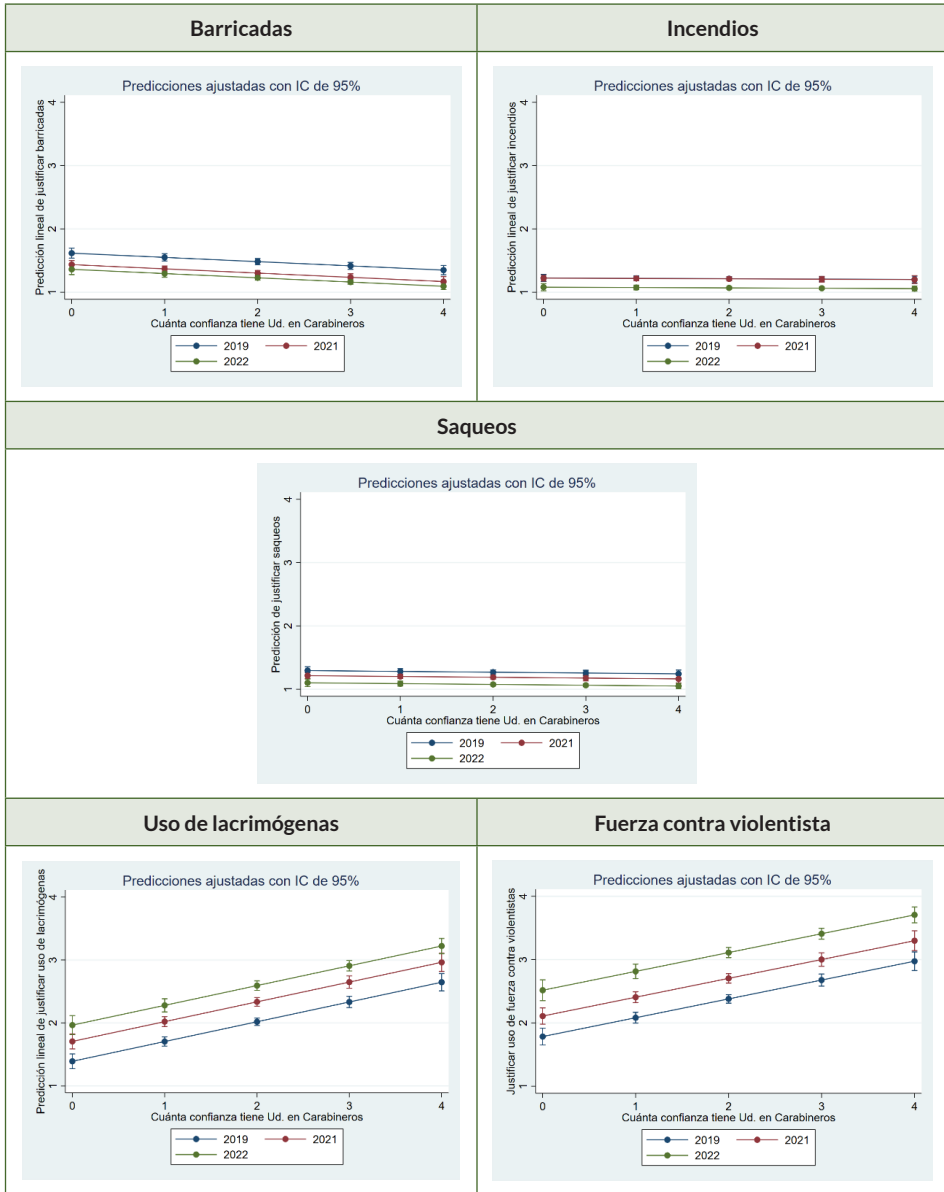
El gráfico de uso de lacrimógenas muestra un ascenso progresivo en su legitimación a lo largo de los años. Se mantiene una mayor legitimación a medida que aumenta la confianza en Carabineros. Como es esperable, los datos de 2019 registran la menor legitimación hacia las lacrimógenas en los tres años. En 2021 aumenta la legitimación al uso de lacrimógenas y en 2022, esta alcanza su nivel más alto de los tres años.

El gráfico alusivo al uso de fuerza contra un violentista para controlar la violencia en las marchas, indica una acentuación en la legitimación de este tipo de violencia con el pasar de los años. Al igual que en el caso anterior, hay una relación directa entre la legitimación del uso de la fuerza contra violentistas y la confianza en Carabineros. En 2019, se evidenció la legitimación más baja. En 2021, esta legitimación aumentó notoriamente. En 2022, también alcanzó sus valores más altos.

Nuevamente, queda claro que respecto a 2019, cuando la encuesta se realizó poco tiempo después de ocurrido el estallido social, en años posteriores, la gente legitimaba menos la violencia cometida por manifestantes y otorgaba más legitimidad a hechos de violencia cometidos por carabineros contra manifestantes.

Figura 2. Legitimación de violencia según nivel de confianza en Carabineros, Chile, 2019-2022





Fuente: Autores, con estimaciones de la Tabla 5.

9. CONCLUSIONES

Identificamos los determinantes de la legitimación en la opinión pública a la violencia por parte de manifestantes y de agentes estatales contra manifestantes en Chile entre 2019 y 2022. A partir de los hechos de violencia que se produjeron en el estallido social en 2019, abordamos las razones por las que algunas personas legitiman la violencia de manifestantes y otros la de agentes del estado contra manifestantes. Postulamos cuatro hipótesis sobre el impacto del apoyo a las manifestaciones, la confianza en las Fuerzas Armadas y de Orden y Seguridad, la percepción sobre posibles vulneraciones a derechos humanos ocurridos durante el estallido social, y la identificación ideológica en la legitimación de hechos de violencia.

En general, hay más legitimación de violencia de manifestantes en 2019 que en años posteriores, aunque la legitimación de marchas siempre es mayor que la de evadir el pago de transportes, incendios o saqueos. A su vez, hay más legitimación de violencia por parte de agentes del estado en 2021 y 2022 que en 2019. Un mayor apoyo a las manifestaciones de 2019 induce a mayor legitimación de la violencia de manifestantes y menor legitimación de violencia por parte de agentes del estado. Si bien, en general, la gente legitima más las marchas que los saqueos o incendios, aquellos que más apoyan las manifestaciones legitiman más las distintas formas de violencia de manifestantes. A su vez, las personas que más confían en las Fuerzas Armadas y Carabineros legitiman menos la violencia de manifestantes y más la violencia de agentes del estado contra manifestantes. Los que creen que las Fuerzas Armadas y Carabineros violaron los derechos humanos en las manifestaciones de 2019 legitiman más la violencia de manifestantes y menos la de agentes estatales. Finalmente, las personas que se identifican con la derecha legitiman más la violencia de agentes estatales contra manifestantes, mientras que los de izquierda legitiman más la violencia de manifestantes y, en 2021 y 2022, menos la violencia de agentes del estado.

Los resultados de esta investigación importan más allá del caso de Chile. Las personas tienden a legitimar la violencia cuando consideran que las razones de los que la ejercen son legítimas. A su vez, la gente también legitima la violencia de agentes estatales cuando cree que las razones de los manifestantes no son legítimas. Luego, la legitimación de la violencia se asocia a la validez que la gente otorga a las causas que motivan las manifestaciones. Con todo, hay varianza en el grado de legitimidad que la gente otorga a distintos tipos de manifestaciones. Mientras en general las marchas son aceptadas como legítimas, otras formas de violencia más radical –como saqueos o incendios– reciben menos legitimación incluso cuando las personas consideran que las causas de la movilización son legítimas.

La identificación ideológica también influye en la legitimación a la violencia. La literatura ha mostrado una asociación entre identificarse con la derecha y defender

posiciones de ley y orden. Esto parece también ocurrir en Chile –aunque también pudiera ser que los de derecha apoyaban más la violencia de agentes del estado porque las manifestaciones eran lideradas por grupos de izquierda contra un gobierno de derecha. Ahora bien, como en 2022 había un gobierno de izquierda, y los de derecha seguían legitimando más la violencia por parte de agentes del estado, parece ser que la ideología pesa más que la afinidad ideológica con el gobierno.

Nuestro estudio sugiere que un hecho de violencia en manifestaciones públicas tendrá distintas lecturas. Cuando hay violencia, aquellos que apoyan las manifestaciones, los que confían menos en la policía, los que dudan sobre el respeto a los derechos humanos por parte de las fuerzas de seguridad, y los que se identifican con la izquierda tenderán a legitimar más la violencia ejercida por manifestantes y menos la violencia ejercida por agentes del estado. En cambio, los que confían más en las policías y las personas de derecha legitimarán más la violencia ejercida por agentes del estado. Un enfrentamiento entre policías y manifestantes, por lo tanto, producirá reacciones opuestas entre personas de izquierda y de derecha, con los primeros más dispuestos a legitimar la violencia de los manifestantes y los segundos más inclinados a legitimar la violencia que ejerzan los agentes del estado contra los manifestantes.

REFERENCIAS

- Almond, Gabriel Abraham, y Verba, Sidney. 1963. *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton: Princeton University Press.
- Balch, G. I. 1974. «Multiple indicators in survey research: The concept 'sense of political efficacy'». *Political Methodology*, 1(2), 1-43. <https://www.jstor.org/stable/25791375>
- Barreto, I. y Borja, H. 2007. «Violencia política: algunas consideraciones desde la psicología social». *Diversitas: Perspectivas en Psicología* 3,1: 109-139. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67930107>
- Barreto, I., Borja, H. y Wilson, L. 2012. «Estereotipos asociados a la legitimación de la violencia política por un sector de la población universitaria en Colombia». *Revista Mexicana de Psicología* 29,1: 73-85. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243030189007>
- Barreto, I., Borja, H., Yeny, S., y Wilson, L. 2009. «La legitimación como proceso en la violencia política, medios de comunicación y construcción de culturas de paz». *Universitas Psychologica* 8,3: 737-748. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64712155013>
- Bergman, M. y Flom, H. 2012. «Determinantes de la confianza en la policía: una comparación entre Argentina y México». *Perfiles latinoamericanos*, 20(40): 97-122.
- BBC News Mundo. 2019. «Protestas en Chile: la 'epidemia' de lesiones oculares que ponen en entredicho al gobierno de Piñera». *BBC*, el 8 de noviembre de 2019. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50354968>.
- Campbell, A., Gurin, G., y Miller, W. E. (1954). *The voter decides*. Row, Peterson & Co.
- CIPER. 2019. «Las mentiras del caso Catrillanca». *CIPER Chile. Fundación CIPER*. el 30 de mayo de 2019. <https://www.ciperchile.cl/multimedia/las-mentiras-del-caso-catrillanca/>.

- Cox, Loreto, González, Ricardo y Le Foulon, Carmen. (2023). «The 2019 Chilean Social Uproaval: A Descriptive Approach». *Journal of Politics in Latin America*, 1866802X231203747.
- Del Campo, M. E. (2014). «Fuerzas Armadas y opinión pública en Latinoamérica». *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, (4): 1-36.
- Easton, David. 1965. *A Framework for Political Analysis*. Englewood Cliffs, HJ: Prentice-Hall.
- France 24. 2020. «Las cifras que dejó un año de estallido social en Chile». France 24. el 16 de octubre de 2020. <https://www.france24.com/es/minuto-a-minuto/20201016-las-cifras-que-dej%C3%B3-un-a%C3%B1o-de-estallido-social-en-chile>.
- Gerber, M., Figueiredo, A., Sáez, L. y Orchard, M. 2021. «Legitimidad, Justicia y la Justificación de la Violencia Intergupal entre Carabineros y Manifestantes en Chile Legitimacy, Justice and Justification of Intergroup Violence between the Police and Protestors in Chile». *Psyarxiv.com*. <https://psyarxiv.com/pqkr6/download>.
- Gerber, M., González, R., Carvacho, H., Jiménez-Moya, G., Moya, C. y Jackson, Jonathan. 2018. «On the Justification of Intergroup Violence: The Roles of Procedural Justice, Police Legitimacy, and Group Identity in Attitudes toward Violence among Indigenous People». *Psychology of Violence* 8 (3): 379-89. <https://doi.org/10.1037/vio000177>.
- Gerber, M., y Jackson, J. 2017. «Justifying Violence: Legitimacy, Ideology and Public Support for Police Use of Force». *Psychology, Crime & Law: PC & L* 23 (1): 79-95. <https://doi.org/10.1080/1068316x.2016.1220556>.
- Hawdon, J. y Ryan, J. 2003. «Police-Resident Interactions and Satisfaction With Police: An Empirical Test of Community Policing Assertions», *Criminal Justice Policy Review*, 14: 55-74.
- Instituto Nacional de Derechos Humanos (INDH). 2019. «Informe Anual 2019: Situación de los Derechos Humanos en Chile en el Contexto de la Crisis Social». <https://bibliotecadigital.indh.cl/handle/123456789/1701>.
- Jarufe, J. P. 2016. «Corrupción en las Fuerzas Armadas: casos más recientes». Asesorías Parlamentarias Biblioteca del Congreso Nacional. Disponible en: https://www.bcn.cl/asesoriasparlamentarias/detalle_documento.html?id=35720.
- Joignant, A. 2020. «La 'primera línea': radicalización y efectos de trayectoria». *Nuevopoder.cl*. 5 de enero de 2020.
- Kalogeropoulos, A., Suiter, J., Udris, L. y Eisenegger, M., 2019. «News media trust and news consumption: Factors related to trust in news in 35 countries». *International Journal of Communication*. 13: 22.
- Kalyvas, S. N. 2019. «The Landscape of Political Violence». *The Oxford Handbook of Terrorism*. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780198732914.013.1>
- Kelman, H. C. 2001. *Reflections on the Social and Psychological Processes of Legitimization and Delegitimization*. Cambridge University Press.
- Offe, C. 1999. «How Can We Trust Our Fellow Citizens». *Democracy and trust* 52(1), 42-87.
- Peña, Carlos, Silva, Patricio, Brunner, José J., Castiglioni, Rossana, y Fuentes, Claudio, eds. 2021. *La revuelta de octubre: orígenes y consecuencias*. Ciudad de México: Fondo De Cultura Económica.
- Pérez, O. J. 2012. «Las relaciones cívico-militares desde la perspectiva de la opinión pública», V Congreso Latinoamericano de Opinión Pública, Bogotá (Colombia).
- Riffo, F., Pérez, D., Salazar, C. y Acuña, A. 2019. «¿Qué influye en la confianza en las instituciones? Evidencia empírica para Chile». *Revista de la Facultad de Ciencias*

- Económicas: Investigación y Reflexión* XXVII: 2: 83-104. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=90962879006>
- Sabucedo, J. M., Casal, M. y Fernández, C. 2002. «Construcción del Discurso Legitimador del Terrorismo». *Psicothema* 14 (Suplemento): 72-77. <https://reunido.uniovi.es/index.php/PST/article/view/7963>.
- Segovia, C., Haye, A. González, R., Manzi, J. y Carvacho, H. 2008. «Confianza en instituciones políticas en Chile: un modelo de los componentes centrales de juicios de confianza». *Revista de Ciencia Política* 28(2): 39-60. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32414669002>
- Seligson, Mitchell A. 2002. «The impact of corruption on regime legitimacy: A comparative study of four Latin American countries». *Journal of Politics* 64(2): 408-433.
- Somma, Nicolás, Bargsted, Matías, Disi Pavlic, Rodolfo y Medel, Rodrigo M. 2021. «No water in the oasis: The Chilean Spring of 2019-2020». *Social Movement Studies* 20(4): 495-502.
- Thomas, E. F., y Louis, W. R. 2014. «When will collective action be effective? Violent and non-violent protests differentially influence perceptions of legitimacy and efficacy among sympathizers». *Personality and Social Psychology Bulletin*, 40(2): 263-276.
- Torcal, Mariano. 2006. «Political disaffection and democratization history in new democracies». En *Political disaffection in contemporary democracies*, editado por Mariano Torcal y José Ramón Montero. New York. Routledge, pp. 179-211.
- Torres, M. P. y Zúñiga, V. S. (2019). «Confianza en instituciones políticas: factores que explican la percepción de confianza en Chile». *Revista Temas Sociológicos*, (25), 231-258.
- Valenzuela, Pablo. (2019). «La crisis de Carabineros y las propuestas de seguridad del segundo gobierno de Sebastián Piñera» en *Chile en marcha, ¿atrás? El largo invierno de Piñera II*, editado por Felipe Agüero et al. Santiago: Ediciones Sur/Barómetro de Política y Equidad, pp. 35-55.

LEGITIMANDO LA VIOLENCIA DE MANIFESTANTES Y POLICÍAS EN PROTESTAS SOCIALES: EL CASO DE CHILE, 2019-2022

Maximiliano Agustín Ross Zbinden y Patricio Navia

Ross Zbinden, M. A. y Navia, P. (2024). Legitimando la violencia de manifestantes y policías en protestas sociales: El caso de Chile, 2019-2022. *Revista Latinoamericana de Opinión Pública*, 13, e31706. <https://doi.org/10.14201/rlop.31706>

Con el auspicio de:



IntiCo es una empresa líder en transformar la experiencia de los clientes a través de tecnología e innovación. Con más de 17 años de experiencia en el mercado atendemos a más de 50 países y tenemos presencia física en 8 países (Estados Unidos, México, Guatemala, Ecuador, Colombia, Perú, Chile y Emiratos Árabes Unidos).



Más de 15 años de experiencia en el desarrollo de soluciones para aplicación de entrevistas cara-a-cara (CAPI), por Internet (CAWI) y telefónicas (CATI) con SurveyToGo, el software para encuestas más utilizado por empresas de investigación alrededor del mundo. Servicios de programación, ventas y soporte técnico los 7 días de la semana. Atención en español, inglés y portugués para USA, Canadá y América Latina.

